

La acreditación chilena: Pasado y presente

José Miguel Salazar



Pasado
distante
(1997-2006)



Todo tiempo pasado fue mejor...

- *Foco en las carreras y programas*
 - Unidad de análisis tradicionalmente autocontenida
 - Énfasis en la autorregulación, en la mejora y en el prestigio entre pares (con variaciones en el tiempo)
- *Proceso participativo y coordinado*
 - Voluntariedad
 - Comités de área a cargo de la definición de los criterios (19)
 - Acomoda las diferencias disciplinares
 - En la formación *clínica* de la Salud
 - En la formación de *taller* de la Arquitectura, el Diseño y las Artes Escénicas
 - En la formación de *laboratorios* de la Ingeniería y las Ciencias Básicas
 - En las *prácticas progresivas* de la Formación Docente
 - Articulación con el MECESUP (oficinas de análisis institucional, direcciones de calidad)
- *Estructurado sobre un modelo básico (CNAP, CONAP)*
 - Dimensiones de la evaluación
 - Perfil de egreso y resultados
 - Condiciones de operación
 - Capacidad de autorregulación
 - Capacitación para la autoevaluación: Materiales de apoyo

...pero tampoco fue perfecto

- *Modelo menos pensado de evaluación institucional*
 - Improvisando un modelo de evaluación... PUC vs Uchile
 - Incidencia del MECESUP y el Banco Mundial
 - ¿Auditoría académica?
 - ¿Análisis documental?
 - Foco inicial: planificación estratégica, uso de recursos, infra
 - Agregación de procesos micro (progresión y logro, evaluación académica)
- *Urgencia por consolidar la proyección de la acreditación*
 - El camino elegido: formalizar el marco de la evaluación a través de una ley
 - Tentación de asociar la acreditación al financiamiento estudiantil
 - Enfatiza la institucional por sobre la de carreras
 - Impacto de las políticas: más barata y rápida
- *Insuficiente atención a los intereses sectoriales*
 - Poseen una alta incidencia en el parlamento
 - Exigen garantías procesales e incentivos (financiamiento estudiantil)

Pasado
reciente
(2007-2018)



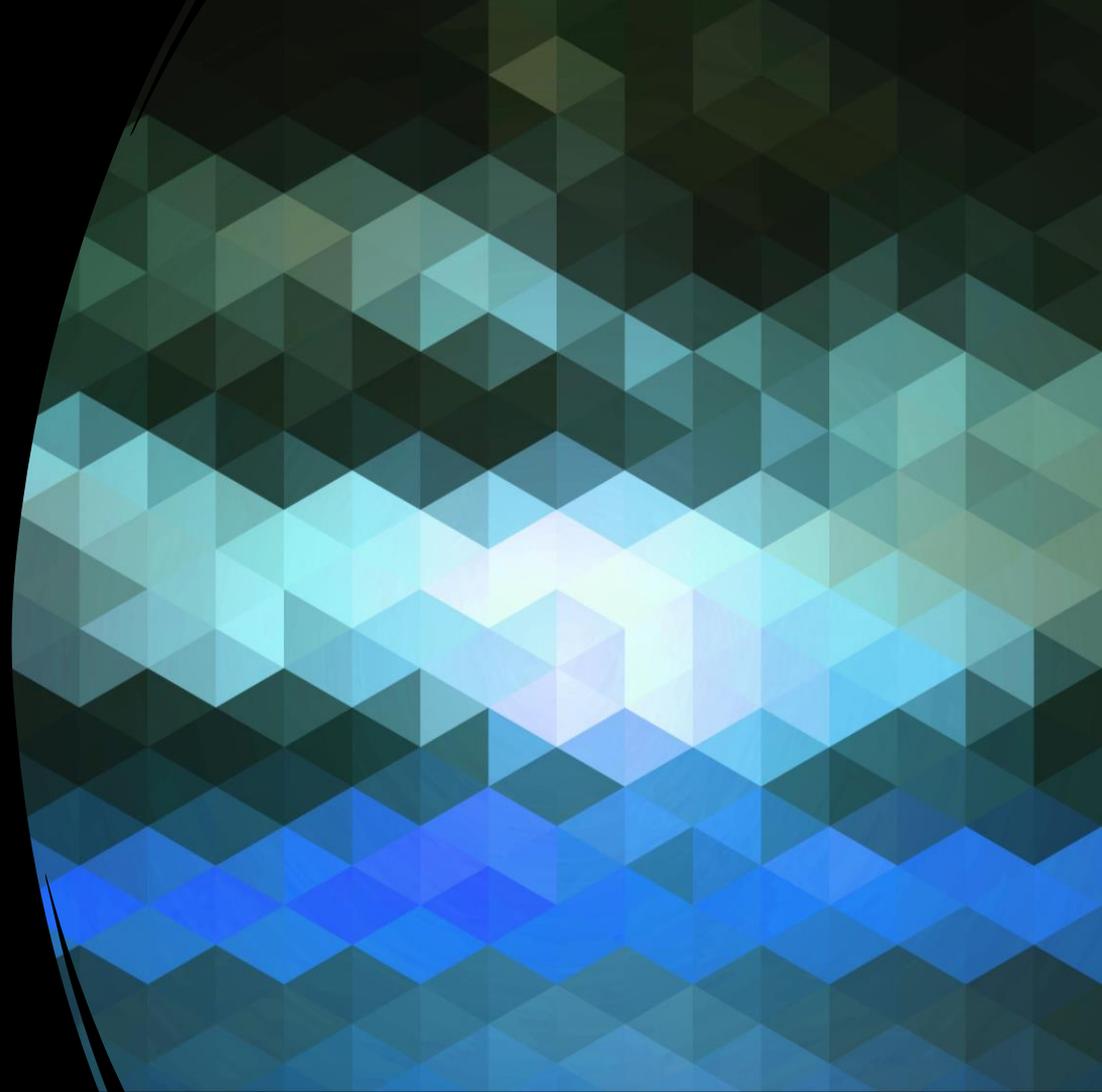
Un complejo escenario se va consolidando

- *La alta importancia de acreditación institucional trae consecuencias*
 - Presión dentro de la CNA: corrupción
 - Presión dentro de las universidades: exacerbación del lobby en la evaluación externa
- *Expectativas crecientes sobre los resultados, efectos*
 - Inflación de los resultados de acreditación (áreas/años) (López et al. 2022)
 - Presión sobre el gasto público (financiamiento estudiantil e institucional)
 - Amenaza permanente de judicialización (y nuevas instancias de revisión)
- *La evaluación se vuelve crecientemente performativa*
 - Lo importante es la certificación (el sello), no el proceso
 - La acción de las instituciones se concentra en atacar las debilidades observadas (y no en contar con un buen diagnóstico institucional)
 - Los planes de mejora tienden a dejarse de lado (una vez acreditados)

La forma sobre el fondo

- *Efecto no deseado: burocratización*
 - Las universidades están más ordenadas (políticas y procedimientos), pero...
 - Planificación y calidad se concentran en las rectorías (con un despliegue mucho menor hacia otras estructuras intermedias o de base)
 - Nuevas formas, pero con bajas consecuencias
 - Modelos educativos, Créditos transferibles, Innovación (reforma) curricular
 - El currículo real cambia poco: persisten largos tiempos de titulación
- *La acreditación (institucional) no parece lograr resultados clave*
 - Muchas veces, no se obtienen buenos diagnósticos integrados sobre el estado de las universidades (listados de observaciones atomizadas)
 - López, Rojas y Rivas (2018): en Investigación, los resultados de la acreditación no tienden a correlacionarse con la productividad científica
 - Ferreiro (2018): la solvencia económica de las instituciones no se relaciona con sus resultados de acreditación
 - Dificultades, en algunos casos, para profesionalizar la gestión universitaria
 - Cómo hacerse cargo de los altos niveles de inversión pública que se inyectan en la educación superior a lo largo de la década (MECESUP, DFI)

Presente y
futuro
(2019...)



El vaso medio lleno...

- La acreditación programática obligatoria ha tendido a funcionar bien (en el pregrado)
- Ha emergido redes profesionales, que profundizan su quehacer en las universidades
 - Curriculistas, Expertos en autoevaluación y acreditación, Redes de vinculación
- La CNA ha hecho un importante trabajo de capacitación de pares (para evaluaciones externas más profesionales) y ha generado nuevos materiales
- La información pública que las universidades entregan se ha multiplicado exponencialmente
 - Estadísticas e indicadores
 - Resultados de autoevaluación
- Se ha facilitado la participación en la evaluación y la rendición de cuentas
 - Encuestas/focus groups
 - Encuentros de socialización

... Pero con importantes desafíos



Desafíos (1): Aún no contamos con un modelo robusto de acreditación institucional

- Las minuciosas y maximalistas exigencias legales sólo complejizan más su desarrollo (ley 21091)
 - Acreditación institucional obligatoria
 - Más consecuencias asociadas a los niveles de acreditación
 - Desarrollo de las muestras intencionadas
- Los acuerdos de acreditación no dan cuenta de diagnósticos integrados que revelen la situación general que presenta una universidad
- Algunas universidades con altos niveles de acreditación enfrentan situaciones complejas
- Existe una creciente tendencia a expandir las instancias de revisión y judicialización de la acreditación (el mecanismo pierde cohesión)
- ¿Cómo operarán los nuevos criterios en este contexto?
- Necesidad de un nuevo y mejor modelo de evaluación
 - Más focalizado (¿en qué?) e integrado
 - Más predecible
 - Que facilite la coordinación de las políticas sectoriales

Desafío (2): ¿Perderemos la evaluación programática?

- ¿Empezar todo de nuevo?
 - La tentación de postergarla indefinidamente o de apostar por agencias privadas
- ¿Un mejor modelo de evaluación?
 - Énfasis en F&D: SWOT analysis que excluye considerar un contexto cambiante
 - Hay varias alternativas disponibles (SOAR, NOISE, SCORE, PEST, GAP analysis, Five Forces, Mckinsey's 7S)
- Involucrar a toda la comunidad académica respectiva, en lo sustantivo
 - Fortaleciendo consensos sobre la formación disciplinaria/profesional en el sector
- ¿Una alternativa?
 - Apostar por una acreditación programática asociada al financiamiento de planes de mejora focalizados
 - Se evita el dramatismo asociado a la acreditación institucional
- ¿Será necesario seguir con la acreditación de posgrado y de las especialidades médicas? ¿No habrá otra forma de atender estas necesidades de evaluación?

Desafío (3): ¿Podremos re-centrar la acreditación para volverla más sustantiva?

- Es necesario ir abandonando nociones como “Garantía de Calidad” o “Sello de Calidad”
 - Ellas más confunden que revelan (simplificación de los prestigios universitarios)
 - No dan cuenta del verdadero estado de consolidación del instrumento
 - La acreditación no es una ciencia exacta
- Nos urge volver a pensar la acreditación como un espacio de conversación en que convergen distintos grupos y que está en permanente en desarrollo
 - Conciencia de sus posibilidades y limitaciones (dentro de las universidades), en función de nuestra propia experiencia
 - La autoevaluación no puede ser muy sincera si el resultado trae muchas consecuencias aparejadas
 - Necesidad urgente que la acreditación entregue diagnósticos integrados sobre el estado de las instituciones y/o programas
 - Que alimenten las políticas públicas (distribución de subsidios) y guíen el desarrollo de las instituciones y del sector
- ¿Repensar el vínculo directo entre acreditación, financiamiento y desarrollo de la matrícula?

¡Muchas gracias!

jose.miguel.salazar.zegers@gmail.com